

LA OPERACIÓN “ATLANTIC EAGLES”

Por Ernesto Martin Raffaini

En un contexto de creciente polarización geopolítica, la operación aérea del Japón “Atlantic Eagles” representa un hito en su política exterior, al desplegar por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial aeronaves de combate de la Fuerza Aérea de Autodefensa de Japón (JASDF) en territorio europeo y norteamericano.

Esta misión, iniciada el 14 de septiembre de 2025, busca fortalecer la interoperabilidad con aliados de la OTAN en respuesta a amenazas de múltiples frentes provenientes de las potencias revisionistas que conforman el llamado “eje de la agitación”.

Paralelamente, este denominado “Eje de la Agitación” —una coalición no formal integrada por China, Rusia, Corea del Norte e Irán— ha intensificado sus vínculos, como se evidenció en el desfile militar del Día de la Victoria en Beijing el 3 de septiembre de 2025.

Este artículo analiza estas dinámicas desde una perspectiva de la diplomacia y la defensa, y argumenta que la “Atlantic Eagles” consolida el despertar y regreso del sol naciente como potencia militar en el Asia Indo Pacífico, debido a la amenaza que percibe “occidente” del creciente ascenso de la República Popular China como potencia revisionista.

Introducción

El panorama de la seguridad global en 2025 se caracteriza por una fragmentación acelerada de las alianzas tradicionales, una crisis de la geopolítica internacional más allá del espacio atlanto-occidental y del mismo orden liberal internacional configurado a partir de 1945, exacerbada por la llegada al poder de Donald Trump en Estados Unidos y el enfoque de su política exterior en Washington.

Por “crisis del espacio atlanto-occidental” o “atlantismo” entendemos, en primer lugar la reconfiguración de la Alianza (OTAN) en un mundo que cambió respecto a lo que se conocía o entendía en la Guerra Fría y en segundo lugar la crisis de relaciones entre Estados Unidos y Europa, como consecuencia de la falta de un patrón geopolítico más autónomo por parte de esta última¹. Es decir, los líderes europeos están sesgados por la institucionalización de la comunidad sin considerar ni

Palabras Claves: Atlantic Eagles - Eje de la Agitación – China – Rusia - Corea del Norte – Irán – Japón - Estados Unidos - Fuerza Aérea de Autodefensa de Japón - OTAN

1 Hutschenreuter, A. (2018). ¿Crisis del atlantismo y del orden liberal internacional?. Consejo Regional de Integración Económica del Sur (CRIES). <https://www.cries.org/wp-content/uploads/2018/06/015-Alberto.pdf>

ponderar los propios intereses nacionales. Hecho que se evidenció con la salida del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte de la Unión Europea en 2020 (*Brexit*).

La crisis del orden liberal y el multilateralismo implica que los Estados recurran a la autoayuda y el desarrollo de capacidades militares estratégicas para proteger su soberanía, dejando de lado la institucionalidad internacional por alianza, principalmente ad hoc con Estados que comparten intereses particulares o destinados a la “autoayuda”.

Hustchenreuter entiende que:

Los principales “cinturones de fragmentación” del mundo se hallan bajo crisis, esto es, Europa centro-oriental, Oriente Medio/ Golfo Pérsico y Asia-Pacífico.

Es tal la acumulación militar por parte de los Estados en esas regiones que, como advertía Bismarck, “en cualquier momento los cañones comenzarán a dispararse solos” (Hustchenreuter, 2018)

Basta con recurrir a verificar los aumentos en defensa de los países para ratificar lo anteriormente dicho. En tal sentido, según datos publicados por el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI). El gasto militar mundial alcanzó los 2718 mil millones de dólares en 2024, lo que representa un incremento del 9,4 % en términos reales respecto a 2023, el aumento anual más pronunciado desde, al menos, el final de la Guerra Fría. El gasto militar creció en todas las regiones del mundo, pero se destaca principalmente el fuerte aumento registrado en Europa y Oriente Medio. Los cinco países con mayores presupuestos militares —Estados Unidos, China, Rusia, Alemania e India— representaron el 60 % del total mundial².

En este contexto convulso, Japón se inserta como potencia revisionista media en la región del Asia Indo Pacífico. Tras haber expandido su doctrina de defensa en 2014, durante el gobierno de Shinzo Abe, se reinterpretó y enmendó el art. 9 de su Constitución, que sentó las bases para los cambios en su política exterior y de defensa, y resignificó el concepto de “autodefensa” hacia la idea de una “autodefensa colectiva” comprensiva de la concepción teórica de disuasión extendida. Es decir, pasó de estar habilitado exclusivamente a responder militarmente una agresión externa en su territorio, a poder hacerlo en caso de que sus aliados o socios sean agredidos.

En este marco, la Operación “Atlantic Eagles”, es un despliegue de cuatro cazas de superioridad aérea F-15J, una aeronave de reabastecimiento en vuelo KC-46 Pegasus y un KC-767, además de dos sistemas de transporte mediano Kawasaki C-2 y con aproximadamente 180 efectivos, lo que explicita la implementación táctica de este nuevo concepto de empleo de los medios de las Fuerzas de Autodefensa Japonesas.

La operación se inició desde la Base Aérea de Chitose (RJCH), con escalas en Alaska (Eielson AFB(PAEI)), Canadá (Goose Bay) (CYJR), Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (RAF Coningsby) (EGXC) y Alemania (Rostock-Laage Air Base) (ETNL), y culminó el 1 de octubre de 2025.

Este despliegue de medios aéreos ofensivos está enmarcado en la “diplomacia de la defensa”, es decir, el envío de elementos militares no para operaciones reales, sino como una señal positiva y para cumplir con los compromisos de seguridad cooperativa y colectiva.

Para las Fuerzas de Autodefensa Japonesas (JASDF) esta operación es un hito histórico, ya que es el

2 Stockholm International Peace Research Institute. (2025). Tendencias en el gasto militar mundial 2024 [Comunicado de prensa]. <https://www.sipri.org/sites/default/files/2025%20MILEX%20PR%20ESP.pdf>



Gráfico del despliegue: de Japón (RJCI) hasta Alemania (ETNL), con escalas en Alaska (PAEI), Canadá (CYJR) y Reino Unido (EGXC). Generado por Gemini IA.

primer despliegue de cazas japoneses a Europa desde 1945, y explicita la reparación del Imperio del Sol.

El objetivo geopolítico detrás de la operación es la demostración de proyección de poder aéreo del Japón más allá del Pacífico, por sobre el Atlántico Norte, teatro de operaciones tradicional de la OTAN.

Por su parte, los objetivos declarados de la operación incluyen el fortalecimiento de alianzas (intercambios con la USAF, RCAF, RAF y Luftwaffe para estandarizar tácticas de combate aéreo) y el desarrollo del concepto de “Disuasión multifrontal”, es decir la posibilidad de responder a amenazas simultáneas, en diferentes frentes geográficos. A modo de ejemplo se puede pensar en la agresión rusa en Europa y las acciones coercitivas de China en el Asia Indo Pacífico, la prueba de misiles y desarrollo nuclear de Corea del Norte y las operaciones coercitivas de Rusia en el mar del Japón.

El Eje de la Agitación: Una Alianza Revisionista

Este despliegue ocurre en paralelo a la consolidación del llamado “Eje de la Agitación”, un término acuñado por analistas occidentales del Centro para una Nueva Seguridad Estadounidense (CNAS) para describir la alianza estratégica de “desacoplamiento” que amenaza la estabilidad euroatlántica y la del Asia Indo Pacífico, entre la República Popular China, la Federación de Rusia, Corea del Norte y la República Islámica de Irán. Explicitada y consolidada en la reunión de sus líderes en Beijing —Xi Jinping, Vladimir Putin, Kim Jong-un y Masoud Pezeshkian, respectivamente— durante el desfile del Día de la Victoria.

El CNAS entiende que existe una convergencia estratégica entre Rusia, China, Irán y Corea del Norte, cooperación que data de antes del 2022, pero se incrementó tras la invasión rusa a Ucrania, lo cual profundizó los vínculos económicos, militares y tecnológicos de estos actores. “Aliados por su oposición compartida a un orden global liderado por Estados Unidos, los cuatro actores están empeñados en esta convulsión llamado “Eje de la Agitación”³.

La competencia multidimensional entre grandes potencias ha transformado el sistema internacional hacia un “multilateralismo selectivo”, donde priman los intereses nacionales sobre los colectivos, impulsando una carrera por ventajas estratégicas.

3 Center for a New American Security. (2024). Axis of upheaval. <https://www.cnas.org/axis-of-upheaval>



El “Eje de la Agitación” emerge como un pseudo bloque de países con intereses compartidos entre China como potencia económica, Rusia como potencia nuclear, Corea del Norte como actor internacional díscolo e Irán como pivote estratégico entre Oriente Medio y Asia.

Este bloque se coordina principalmente a través de foros como la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) –cuyo objetivo principal es promover la cooperación en materia de seguridad, economía, política y cultura entre sus miembros, con un enfoque en la estabilidad regional y la lucha contra amenazas como el terrorismo, el separatismo y el extremismo– y tratados bilaterales, como el de “amistad ilimitada” sino-ruso de 2022⁴.

El desfile militar en la Plaza de Tiananmen para conmemorar los 80 años de la victoria del pueblo chino contra la agresión japonesa y el fin de la Segunda Guerra Mundial en Beijing, el pasado 3 de septiembre de 2025 simbolizó la cohesión del “Eje de la Agitación”: Xi Jinping recibió a Putin, Kim Jong Un y Pezeshkian, al mismo tiempo que se daba una exhibición de armamento avanzado, en un mensaje que algunos analistas llaman una “alternativa al Occidente trumpista”.

La Evolución de la Política de Defensa Japonesa

Desde la revisión de la Carta de la ONU en 2014 y la aprobación de la legislación de “derechos colectivos de autodefensa” en 2015, Japón ha pasado de un rol pasivo a uno activo en la arquitectura de seguridad nacional y regional.

La Estrategia de Seguridad Nacional de 2022, actualizada en 2023, identifica a China, Rusia y Corea del Norte como amenazas existenciales, e impulsa inversiones en capacidades ofensivas como misiles hipersónicos y una fuerza de autodefensa preparada para operar en un ambiente electromagnético y cibernético altamente saturado.

En los Mares de China, el contexto geopolítico viene escalando desde el inicio de la Invasión rusa a Ucrania en 2022. Las maniobras de medios navales chinos en el Mar de China Oriental, los ensayos nucleares y misilísticos norcoreanos y las incursiones rusas sobre el Mar de Japón, han generado que el país del sol naciente desarrolle concepciones estratégicas donde la seguridad euroatlántica y la del Asia Indo Pacífica sean consideradas “indivisibles”. Esto se alinea con la retórica occidental de

4 Channel News Asia. (2024, May 16). China, Russia ‘no-limits’ partnership under scrutiny as Putin meets Xi. <https://www.channelnewsasia.com/asia/china-russia-vladimir-putin-xi-jinping-no-limits-partnership-analysts-4341006>

la OTAN, con la cual se busca articular una “autodefensa colectiva”, en pos de generar una disuasión extendida que le permita ya no solo debe estar alistada para que el país se defienda a sí mismo, sino para responder militarmente una agresión externa a sus socios o aliados.

En este marco, se destaca la Cumbre de la OTAN de Vilna 2023 en la que se estableció el “*Individually Tailored Partnership Programme between NATO and Japan for 2023–2026*”⁵ que reconoció y amplió la participación del Japón como un socio clave en la cooperación de seguridad en el Indo Pacífico, dado que los acontecimientos en esta región afectan directamente a la seguridad euroatlántica.

También se suman precedentes como el ejercicio “*Pitch Black*”, que se desarrolla cada dos años en Australia con la finalidad de adiestrarse en el empleo de grandes fuerzas aéreas, y en cuya edición 2024 participaron 20 países con más 142 aeronaves y unos 4400 efectivos. En este se firmó además el “Memorando de Intención Australia-Japón-Estados Unidos” para mejorar la interoperabilidad aérea trilateral, lo cual dio lugar a la suscripción de la “Declaración conjunta de la reunión trilateral de ministros de defensa de Australia, Japón y Estados Unidos”, en noviembre del mismo año⁶.

Por otro lado, Japón participa en la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (por sus siglas en inglés ASEAN), organización regional conformada por Brunéi, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam; y que representa a una población de aproximadamente 678 millones de personas y un PIB combinado de 3.9 billones de dólares (datos de 2024), lo que la convierte en una de las regiones más dinámicas del mundo en términos económicos y demográficos.

Si bien la finalidad de esta organización es el desarrollo e integración económica, y no cuenta con mecanismos de defensa colectiva, se debe contemplar la extensión de la Reunión de ministros de Defensa de la ASEAN (ADMM, por sus siglas en inglés) a la “ADMM-Plus” –que incluye a Australia, China, India, Japón, Corea del Sur, Nueva Zelanda, Rusia y EE.UU.–, a través de la cual se promueven ejercicios militares conjuntos, intercambios de inteligencia y desarrollo de capacidades para abordar amenazas transnacionales como el terrorismo, el crimen organizado y los desastres naturales.

Japón es, además, miembro del QUAD (*Quadrilateral Security Dialogue*) junto a EE.UU., India y Australia. Este foro estratégico surgió en 2007, a instancias del entonces primer ministro japonés, Shinzo Abe, con el fin de promover la cooperación en respuesta a desafíos regionales. Y tomó impulso en 2017 durante la cumbre de la ASEAN en Manila, por la necesidad de contrarrestar la creciente influencia china en la región. No es una alianza militar formal como la OTAN, sino un mecanismo de diálogo diplomático enfocado en valores compartidos como un Indo-Pacífico “libre y abierto” (*Free and Open Indo-Pacific* o FOIP), que abarca temas de seguridad, economía, salud y medio ambiente.

El QUAD se basa en la cooperación, y lleva a cabo ejercicios navales combinados (como por ejemplo el Malabar), intercambios de información para mejorar la conciencia del dominio marítimo (*Indo-Pacific Partnership for Maritime Domain Awareness*) y grupos de trabajo en áreas como ciber-

5 Organización del Tratado del Atlántico Norte. (2023, 12 de julio). Individually Tailored Partnership Programme between NATO and Japan for 2023 – 2026 https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_217797.htm

Para ampliar sobre “la Evolución de la Política de Defensa Japonesa” Boletín 26 Observatorio estratégico Mares de China, Alianza Militar entre Estados Unidos, Reino Unido, Australia y el “actor global” Japón. Por Ivone Jara.

6 U.S. Department of Defense. (2024, November 17). Australia, Japan, United States trilateral defense ministers meeting, November 2024. <https://www.war.gov/News/Releases/Release/Article/3967118/australia-japan-united-states-trilateral-defense-ministers-meeting-november-2024/>

seguridad y la resiliencia en cadenas de suministro estratégicos y minerales críticos. En 2025, ha impulsado iniciativas como la Conferencia Regional de Puertos y Transporte en Mumbai (India) y la Alianza para la conectividad y la resiliencia de cables submarinos (*Partnership for Cable Connectivity and Resilience*) para proteger redes de cables submarinos.

También hay que considerar las intenciones de Tokio de formar parte del AUKUS (acuerdo de seguridad trilateral firmado en septiembre de 2021 entre Australia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Estados Unidos). Al respecto, un informe del Departamento de Estado de EE.UU. de septiembre de 2025 describió a Japón como un “participante capaz” para proyectos como guerra antisubmarina de largo alcance y plataformas aéreas autónomas. Además destacó sus inversiones en ciberseguridad y base industrial de defensa⁷.

Por último, se destaca que en julio de este año Japón participó de manera activa (no como observador) en el ejercicio *Talisman Sabre 25*⁸ en Australia. Y en 2023 participó en el ejercicio *Bushido Guardian*, también en Australia, con cuatro F-35A Lightning II de la 3ª Ala Aérea que partieron de la Base Aérea de Misawa (AB).

Este activo rol militar de Japón es una muestra más de la relevancia geoestratégica que tiene la isla para la arquitectura de seguridad en los Mares de China, lo cual da lugar a la necesidad de cumplir con compromisos más allá de su área de influencia, desde América del Norte a Europa.

A modo de conclusión

La operación “Atlantic Eagles” no es mero despliegue aéreo-logístico, sino una declaración estratégica del Japón en la cual demuestra la reparación del Imperio del Sol y el desarrollo de capacidades militares ofensivas más allá de su área de influencia y hasta con un alcance global.

Por ello, se espera que Japón invierta y desarrolle capacidades navales de aguas azules para convertirse en una potencia militar regional con proyección global.

Antes que la República Popular China se vuelva una verdadera amenaza sistémica, Occidente deberá lograr un posicionamiento territorialmente ventajoso que reduzca al mínimo los alcances del “nuevo desafío”, que si bien aún no es considerado inminente pero sí irremediable.

La defensa y la promoción de los intereses nacionales, así como la autoayuda, continuarán siendo realidades de un mundo fragmentado en el que cada Estado es el único dueño de la decisión de combatir o no.

Ante este convulso escenario en el cual “los cañones podrían comenzar a dispararse solos”, es vital establecer vías de comunicación diplomáticas entre los actores a los efectos de minimizar el riesgo de un error de cálculo que pueda derivar en una escalada militar sin precedentes.

7 U.S. Department of State. (2025). Assessment on Japan’s potential role in AUKUS Pillar II [Informe al Congreso]. Recuperado de <https://www.japantimes.co.jp/news/2025/09/18/japan/japan-role-in-us-uk-australia-defense-pact/>

8 Australia Department of Defence. (2025, 23 de julio). AUKUS partners make waves in acoustic communication testing. <https://www.defence.gov.au/news-events/releases/2025-07-23/aukus-partners-make-waves-acoustic-communication-testing>